Bendita sea tu pureza

106

The two versions we have, one from Antonito and one from Cerro, are almost identical.

62. **Bendita sea tu pureza**

1. Bendita sea tu pureza, y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tu graciosa belleza. A ti, celestial princesa, Virgen sagrada, María, te ofrezco desde este día alma, vida y corazón. Mírame con compasión, no me olvides, Madre mía.

2. Tiembla con justa razón el infierno en este, día, que se alaba de María la más limpia concepción, su rabia, su indignación, manifiesta con fiereza, mas con toda franqueza, repetid en esta hora: “Bendita seas gran señora, bendita sea tu pureza.”

3. Desde el dichoso momento en que concebida fuistes señora te constituistes de los mortales contento, quedaste del firmamento estrella que lo hermosea y luna que nunca afea la mácula del pecado por esto es Dios alabado y eternamente lo sea.

4. A los ángeles encanta tu belleza singular, y así dicen sin cesar que eres santa, santa, santa; si el cielo tus glorias canta, que mi corazón desea alabarte con ternura; digo cuánta es tu hermosura pues todo un Dios se recrea.

5. No se encuentra ciertamente criatura más hermosa que la reina poderosa, madre del omnipotente en ella sí solamente, se ve una naturaleza de tal gracia, de tal fuerza, que el mismo Dios su creador se alegra, siendo su autor en tan graciosa belleza.

6. ¿A quién podré con razón mis afectos ofrecer, mi cariño, mi querer? ¿A quién pediré protección en lo que más me interesa? Así mi lengua confiesa objetos de mis anhelos a ti, Virgen de los cielos, a ti, celestial princesa.

7. Yo te llamo la esperanza en todas mis aflicciones, y de hermanos corazones motivo de la confianza, por ti, la gloria se alcanza, por ti, la gloriase se alcanza, pues eres madre mía, “Dios te salve, Madre amante, Virgen, sagrada María.”

8. En el deleite engañoso de esta vida transitoria, fundaba ciego mi gloria y me juzgaba dichoso de demonio cauteloso sus contentos me ofrecía, yo infeliz los admitía, por eso, Madre, mi amor te ofrezco desde este día. [274]

107

9. ¿Qué cosa hay en mí apreciable? que no sea desagradable? El pecado abominable habita en mi corazón esto hay, mas no será así, pues, Madre, te doy a ti alma, vida y corazón.

cuando humilde te presente lo que un pobre entendimiento puede amante discurrir? Tú me puedes conseguir, por mi Dios, la salvación de mis culpas, el perdón y mi dicha, en la última hora. No me abandones, Señora, mírame con compasión.

11. Si eres tú la más amada y querida hija del Padre, también eres tú mi madre, mi consuelo y mi abogada. En ti tengo yo fundada mi gloria desde este día y pues mi afecto confía y con tal confianza en ti; no me olvides, Madre mía.

This alabado is sung at wakes for the dead to beg the intercession of the Virgin on behalf of the deceased person.

Our text is from Española.

Father Ralliere has a version of this hymn which has in common with ours only the first stanza. 2 The other strophes are entirely different. Our text is, in reality, a gloss. Each verse in the first stanza is glossed in one of the following

2 Op. cit., 2d ed., p. 238; ibid., 9th ed., p. 114.

The first stanza of our text is also found as the initial strophe of an Argentine gloss, 3 but the first stanza is the only thing that ours and the Argentine hymn have in common. This same strophe appears by itself in Peonía, 4 a Venezuelan novel, while in Reinaldo Solar, 5 also a Venezuelan novel, only the first four lines occur.

3 Juan Alfonso Carrizo, Cantares tredicionales de Trucumán (Buenos Aires: A. Baiocco y Cía, 1937), PP. 84–85.

4 M. V. Romero García, Peonía (Madrid:Editorial America, 1920), p. 134.

5 Rómulo Gallegos, Reinaldo Solar (Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina, S.A., 1941), p. 179.

63. **Madre Águeda de Jesús**

1. Madre Águeda de Jesús, María de más grandeza, mística suidá de luz, bendita sea tu pureza.

2. María, Madre de Jesús, en la suidá eres princesa, Águeda llena de luz, bendita sea tu pureza. [275]